

El laboratorio no debe esconderse, no debe apartarse de la clínica. Debe cooperar. Debe trabajar junto a los clínicos. Debe participar en comités. Debe dar su opinión. Debe ser parte del proceso asistencial del paciente. Debe implicarse en el paciente. Debe ofrecer su conocimiento. Porque nuestro trabajo, nuestro esfuerzo, aunque nos pueda parecer que no, cambia vidas.

Todo esto lo conocemos, no es algo nuevo. Cada vez los profesionales del laboratorio somos más conscientes. Y esto lo transmitimos a los que van llegando, a aquellos que son el futuro de la profesión. La profesión debe evolucionar. Debe hacerlo unida. Y este es el único camino.

“A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara esa gota.”

Santa Teresa de Calcuta.